guerrillero

Hasta siempre, Remberto Concepción

Escrito por Juan A. Martínez de Osaba y Goenaga (/component/authorlist/author/27:osaba.html)

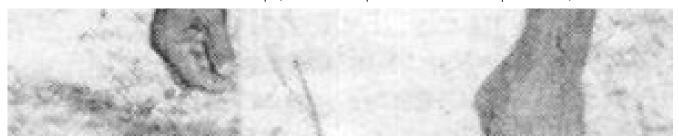


En el Corojo, a la derecha

Se cuentan por miles los practicantes cubanos de la pelota. Prácticamente al nacer el varón, choca en la casa con bates y guantes y si no los hay, ya se encargarán los padres y abuelos de narrarles cuentos, anécdotas, jugadas y leyendas del deporte nacional cubano, heredado de los Estados Unidos y tomado como propio desde hace muchísimos años.

Es un hecho cierto que solo algunos llevan consigo las necesarias herramientas para imponerse, de ahí que haya diferentes niveles de organización. Desde temprano se observarán las condiciones de los muchachos y vendrán los veredictos: "Ese va a llegar lejos", "aquel queda en el camino, no le da bien a la bola". En fin, jueces y más jueces de tribunas donde no pocas veces aciertan, después de ver y escuchar tanta pelota. Fidel Concepcion Ordaz y Juana María Barrios González, fueron los padres de Remberto Concepción Barrios, quien creció en una familia de siete hermanos, más otros ocho del primer matrimonio del padre. Al morir, dejó dos hijos: Sandra y Remberto, así como su segunda esposa Nancy. Aquel lanzador derecho, nació el 21 de febrero de 1935, en El Corojo, municipio San Luis, Pinar del Río, y falleció víctima de una larga enfermedad, el 10 de febrero del 2018. Primo hermano del lanzador de Grandes Ligas, Dagoberto Concepción Cueto, cuyos apellidos en algunas fuentes aparecen invertidos. En aquellas tierras tabacaleras,





sentados en los pupitres de la escuela, compartió también con quien sería el estelar Pedro Ramos, de quince años en las Ligas Mayores. Desde los dieciséis, Remberto comenzó a lanzar para El Corojo, donde también se destacarían Berto y Pedrito. Después lo haría en la Liga Popular vueltabajera y en las Ligas libres. Asimismo, lo hizo con el destacado Casa Martha, de la ciudad capital pinareña y el Fassa Ferretería. Cuenta su hermano Fidel: La relación de Remberto con Pedrito Ramos fue de dos hermanos. Nacieron en El Corojo y se llevaban escasos dos meses, a favor de Remberto. Se criaron juntos y aprendieron sus primeras letras en la escuelita del Corojo. Juntos se iniciaron en las labores del campo y juntos comenzaron sus carreras en la pelota en diferentes equipos. Que yo recuerde: Vega El Corojo, ABC de San Luis, Finca Pensamiento y Agencia Ford. Remberto jugó, además, con La Casa Martha de Pinar del Rio, e integró el equipo del Regimiento 6, del Ejército Rebelde. En 1957 fue firmado por el scout Joe Cambria, para la organización del Washington Senators y lanzó en las Menores para el Greenville y el Sanford, de la Liga de la Florida, donde acumuló un balance de 17-9. Bueno al bate, conectó para .350. En 1959 regresó a su país, pero impedido de participar junto a los amateurs y con la pelota en la sangre, jugó en torneos libres por la Policía Nacional Revolucionaria, de Pinar del Río y otros equipos de ocasión. En una entrevista concedida a Marlon Rodríguez Estupiñán, para el periódico Guerrillero, de Pinar del Río, el viernes 7 de abril del 2000, se expresó así: Tenía contrato firmado para jugar con el Sanford, pero decidí no salir más y dedicarme aquí a la pelota revolucionaria. Entonces trabajé como director de equipos escolares, juveniles y de primera categoría en varios niveles (...) Siempre me he mantenido trabajando con el béisbol, es lo que me gusta. De mucha fuerza y voluntad, laboró durante años como cosechero de tabaco, chofer y activista de primer nivel en la pelota. Cuando no lanzaba, se desempeñaba en primera base o los jardines. Y por esas cosas de la vida, o de la muerte, el pueblo de San Luís le ofreció una multitudinaria despedida, como él se mereció, llena de amor y afecto por el hombre que nació para amar el Béisbol, al cual dedicó gran parte de su vida.

Sobre el Autor

Juan A. Martínez de Osaba y Goenaga (/component/authorlist/author/27:osaba.html)

Escritor, promotor cultural, crítico, ensayista. Profesor Titular y Consultante Universitario de la Facultad de Cultura Física y Deportes Nancy Uranga Romagoza de Pinar del Río y una experiencia de 35 años en labores investigativas y pedagógicas en la Universidad del Deporte Cubano.



Más artículos de este autor

- Jorge Fuentes, un hombre de éxito (/la-columna-de-osaba/3423-jorge-fuentes-un-hombre-deexito.html)
- Barbera y la pelota (/la-columna-de-osaba/3393-barbera-y-la-pelota.html)
- El Cabo y Policarpo (/la-orilla-del-alma/3551-el-cabo-y-policarpo.html)
- Tabares y Lazo, rivales y hermanos (/la-columna-de-osaba/3325-tabares-y-lazo-rivales-y-hermanos.html)
- Talúa Dandridge, el gran antesalista negro (/la-columna-de-osaba/3285-talua-dandridge-el-gran-antesalista-negro.html)